

Historias sobre el padrinazgo -2014-

1. Nilda: una ayuda que es para todos

Nilda es una niña que asiste a 3° grado a la escuela Cristo Obrero. Este año, su padrino Carlos decidió enviarle un gran regalo extra para ella, su familia y sus compañeros de clase.

Por eso, los coordinadores del programa que acompañan a la niña, decidieron comprarle objetos personales que le brindan confort en algún aspecto de su difícil realidad: una cama, un colchón y la ropa de cama necesaria para sobrellevar el invierno y también ropa y calzado de abrigo. Sobre todo pensando en el frío que en las casas del barrio tanto se padece por no estar equipadas.

Para el grupo de clases de Nilda, se compraron útiles escolares y libros de lectura para todos los alumnos. Y también se pensó en organizar alguna salida a algún lugar de la ciudad para estos niños, quienes no tienen la posibilidad de realizar paseos fuera de su barrio.

Es de esta manera como el padrino brinda no sólo beneficios personales para su ahijada sino también un recurso soñado por todo niño que concurre a la escuela, como lo es un libro de lectura propio, que podrán tenerlo en su mochila y llevarlo a sus casas. Estos recursos son elementales pero la vez extraordinarios, ya que constituyen una hermosa posibilidad para disfrutar y enriquecer de forma distinta las actividades escolares cotidianas.

Luego de recibir los libros, los niños del grado junto a Nilda, quisieron agradecer a Carlos con un cartel que le enviaron y fotos que tomaron las maestras.



2. Florencia: los frutos de una compañía

Florencia es una madrina italiana, acompaña a su ahijado José desde hace 5 años. En agosto pudo venir a la Argentina e ir a visitarlo a su colegio, en la ciudad de Salta.

Fue muy importante este encuentro, ya que la madrina lo siguió durante toda su escuela secundaria y José contó que cuando empezó el padrinazgo a él no le gustaba estudiar, pero saber que alguien del otro lado del mundo lo apoyaba, lo alentó a hacerlo.

Al regreso, su madrina nos contó: “Hablamos mucho y me contó su deseo de aprender a trabajar como mecánico de automóvil... Este año va terminar con la escuela y querría empezar una experiencia de trabajo... ¡Muy buena cosa!”.

Junto a la Directora, la madrina y su ahijado, pudieron visitar la Escuela, las clases, la cocina, el refectorio, el patio y también la biblioteca, y pasar una muy linda mañana juntos.

Todo esto demuestra una vez más que el padrinazgo a la distancia es “una amistad de otro mundo en este mundo”, que a partir del afecto que genera permite dar frutos, porque quienes lo viven pueden afrontar la realidad partiendo desde esta positividad.



3. El día del estudiante

El primero de octubre Padrinos Solidarios acompañó a los chicos de la escuela Secundaria S. Lucia a festejar el día del estudiante y de la Primavera en el Camping de la UPCN en Santa Fe.

Los chicos participaron de distintas actividades: hubo torneo de volley y fútbol, competencia de danza, nominación del Rey y de la Reyna de la escuela y un taller artístico donde los chicos pudieron expresar a toda su creatividad.

A través de simples hojas de periódico, los alumnos representaron a distintas obras de artistas locales e internacionales. La mayoría representaba un encuentro social o comunitario, por lo que los chicos reconstruían disfraces y objetos de papel, como vestidos, gorritos y sombrillas, con el intento de capturar la esencia de la obra.

Los torneos de vóley y fútbol fueron, obviamente, muy peleados. Se jugó durante varias horas y



los chicos pudieron disfrutar de competir en unas canchas casi profesionales, muy bien cuidadas y mantenidas. El equipo ganador tuvo que sobresalirse en cada disciplina, inclusive el baile y el taller artístico. Los chicos estaban divididos en equipos mixtos, cada uno se conformaba por alumnos de distintas clases y grados.

Se compartió cada momento, desde el viaje en colectivo hasta los últimos saludos en la puerta de la escuela. En una atmósfera de grande complicidad entre alumnos y profesores se

percibía el entusiasmo del poder compartir unos momentos ajenos a la realidad del barrio.

No nos tenemos que olvidar que estos chicos viven en una zona marginal de la ciudad de Santa fe y que salir del barrio no es tan fácil y común, tanto por razones económicas como por hábitos culturales de las familias.

Gracias al programa de Padrino Solidarios se pudo realizar este increíble día.



4. Los voluntarios de Santa Lucia

Belén, Sofia, Melisa, Guido, Fatima, Ismael, Franco, Gabriela y Ana Regina, son los nombres de los 9 voluntarios de la Universidad Nacional del Litoral que acompañaron los alumnos de la Escuela Secundaria S. Lucia durante el último cuatrimestre.

En diciembre terminaron las clases y diversos chicos necesitaron de una ayuda extra para no llevarse materias o perder el año. Padrinos Solidarios, junto a la UNL, implementó el proyecto “Enseñar y aprender a estudiar”, iniciativa que durará hasta el final del ciclo lectivo 2015 y que goza del patrocinio del Ministerio de Educación de la Nación.

Indagando las necesidades de los estudiantes a través de la colaboración de la escuela, se brindaron tutorías semanales de filosofía, química, física, matemática, inglés y biología.

Hubo buena participación de parte de los chicos, que se mostraron comprometidos con el estudio y proyectados hacia su futuro.

Las tutorías fueron coordinadas por Padrinos Solidarios, aunque fue fundamental el rol de la escuela, del Director, de su vice y del preceptor, que fueron siempre atentos a comunicar cambios de horarios o a tratar problemáticas específicas. Los voluntarios pudieron contar con ellos en cada situación y acercarse a los alumnos con confianza y facilidad. Sin la complicidad de la escuela no hubiese sido posible lograr un contacto tan cercano y auténtico. Los voluntarios pudieron aportar sus saberes, pero también conocieron y acompañaron a cada alumno.



Los voluntarios pudieron aportar sus saberes, pero también conocieron y acompañaron a cada alumno.

A través del voluntariado universitario Padrinos Solidarios se preocupa de ofrecer a estudiantes que se encuentran en contextos de vulnerabilidad social un contacto directo con jóvenes universitarios que muchas veces han enfrentado las mismas dificultades, sealando para adelante y enfocándose sobre la importancia del estudio para su futuro. No son pocos los voluntarios que confesaron de querer participar del proyecto para dar un ejemplo y sostener a jóvenes adolescentes que atraviesan una etapa tan delicada de sus vidas, una etapa que ellos también tuvieron que enfrentar.

Los voluntarios no solamente representan una fuente de auxilio didáctico y un sostén emocional, sino también un válido instrumento de contención, porque alejan a los chicos de la violencia



callejera y de las peligrosas dinámicas sociales de los barrios. De hecho, cuando terminan las clases los jóvenes adolescentes están acostumbrados a acercarse a grupos locales, donde nunca faltan integrantes relacionados al mundo de la droga y la violencia barrial. En los peores casos se trata de auténticas bandas, capaces de enfrentarse con tiroteos en la vía pública.

Entre los alumnos de quinto que beneficiaron de las tutorías 8 han decidido continuar sus estudios y inscribirse en la universidad o en una escuela terciaria. Abarcarán las carreras de: enfermería, derecho, ciencias de la educación física y del deporte, matemáticas y formación docente.

En 2015 el proyecto se extenderá a otras escuelas y más voluntarios, involucrando también a instituciones primarias con el objetivo de acompañar el difícil cambio de nivel de escolar.